

GUINDILLA.



Declaracion de la imprenta independiente.

La situacion de la imprenta periódica en medio de la crisis que atraviesa la nacion es grave, rodeada de peligros, y nueva en los fastos del régimen constitucional en España.

No contento el gobierno actual con haber aplicado la legislacion vigente de imprentas en un sentido mas represivo que el en que la han aplicado todos los gobiernos anteriores; no contento con no haber hecho nada por su parte para prevenir ó castigar los repetidos é impunes atentados de que en poco tiempo han sido víctimas muchos diarios en varias capitales del reino; no contento con haber unas veces callado acerca de estos crímenes y con haberlos esplicita y oficialmente escusado otras, ha expedido contra la imprenta órdenes violentas en sus términos, injustas en la generalidad y en la gravedad de sus imputaciones, atrozmente ofen-

sivas á la moralidad de los escritores públicos, que ejercen un derecho consignado en la constitucion y un ministerio necesario en los pueblos libres; y con estas órdenes ha dado la señal de la impolítica, encarnizada é incesante persecucion que sus agentes han fulminado á una contra todo el periodismo, sin distinguir de principios, opiniones, tendencias, lenguaje ni desempeño.

Menester ha sido la serena é imparcial firmeza de que está dando muestra el jurado, para atenuar en algun modo esa reaccion cuya audacia no conoce freno, y que asi como se manifiesta en los actos oficiales de un gobierno extraparlamentario en su origen y tendencias, se ha declarado mas resueltamente en las cotidianas predicaciones de sus reconocidos órganos, que han exigido para la imprenta una represion mayor que la que ahora sufre, una represion á toda costa, una represion universal, estraña y contraria á los medios constitucionales que establece la legislacion vigente; y que han osado maldecir con los mas atroces denuestos del veredicto, de la conducta, y de las personas de los jurados. A estas demostraciones paladinas se han allegado últimamente así en la esfera de la gubernacion como en el campo de los hechos materiales, odiosas y alarmantes tentativas, que el clamor público ha depositado en los diarios, cuya posibilidad ó inminente peligro demuestra una dolorosa experiencia, y á que la conciencia pública no ha podido negar su asentimiento, al considerar en su conjunto y en sus pormenores la índole peculiar de la situación presente.

En el seno de esta situacion, que tantos azares y peligros ofrece al bien, al porvenir, á los derechos de la nacion, han nacido, se ha desenvuelto y dura tiempo há un singular fenómeno; síntoma característico de las grandes crisis en los pueblos

dotados de un régimen de publicidad; hecho nunca visto hasta ahora entre nosotros.

Este fenómeno consiste en la unánime oposición de la imprenta al gobierno; en su unánime juicio acerca de las mas altas cuestiones políticas que se agitan en lo presente, y han de resolver muy pronto en lo venidero; en la unánime tregua que espontáneamente ha celebrado todo el periodismo en la arena de la discusión política. Todos los partidos estan de acuerdo en esa oposicion, en esos juicios y en esas treguas; todos, así los que aspiran á mudanzas fundamentales en la esencia de las instituciones como los que tan solo aspiran á desenvolver y aplicar en distintos sentidos la ley política del Estado; todos, desde el absolutista hasta el republicano, y desde el conservador hasta el progresista. Esta unanimidad en partidos que profesan tan opuestos principios, que caminan á tan distintos fines, que afectan tan encontrados intereses é ideas; esta unanimidad tan universal y tan maravillosa, ni la puede dictar el egoismo, ni la puede mantener el odio, ni estimularla la preocupacion, ni enardecerla inicuas hostilidades ó ciegas antipatías. Esta unanimidad á que obedecen todos los diarios que poseen vida propia, que tienen eco en la nacion, y que representan opiniones, y partidos políticos; esta unanimidad, solo turbada por las efimeras producciones que nacen y mueren con un ministerio ó con una situacion transitoria, y que no representan sino personas ni patrocinan sino intereses personales; esta unanimidad es un inespugnable testimonio y una segura prenda de la verdad que proclama y de la justicia que sustenta la imprenta independiente, obedeciendo en presencia de una crisis mortal á las infalibles inspiraciones de un generoso y elevado patriotismo.

Al verla el gobierno dilatarse y consolidarse

:

adornada de estos caracteres poderosos y santos; al verla declararse contra actos consumados y contra manifiestos conatos en la cuestion universal de su sistema, asi como en las grandes cuestiones del régimen militar que de hecho se plantea, y de la prorogacion de la minoría de la REINA, á que paladinamente se aspira por medios parlamentarios ó por medios antiparlamentarios; no ha deliberado, mudando de tendencias y de conducta, el dar oídos á la opinion tan severamente pronunciada, sino que ha deliberado proseguir su comenzado rumbo, superando y desafiando los obstáculos naturales y legales que en él se le atraviesen. Esta es la situacion del gobierno y de la imprenta; del gobierno y de los partidos; del gobierno y de la nacion.

La imprenta no pudo resignarse á esta situacion en lo presente, ni aceptar sus forzosas consecuencias en lo venidero. Los escritores que toman parte en la pública discusion de los intereses públicos, deben siempre á su patria y á su ministerio la defensa legal de la libertad de la imprenta; y les deben ademas ahora la defensa de las garantias constitucionales, violadas y conculcadas en una gran parte de la monarquía, y la oposicion legal á la prorogacion de un poder supremo que por la misma naturaleza de su institucion es temporal y limitado. De este modo, tomando una posicion desembarazada y segura en el ancho campo de la legalidad existente, confunden en una misma defensa, sin flaqueza y sin audacia, sus derechos como ciudadanos y como escritores, con los derechos de sus conciudadanos y de la nacion entera; á la manera que sus enemigos y los enemigos de la nacion confunden en una misma agresion todos estos sagrados objetos.

Las consideraciones y hechos espuestos han

dado margen á una reunion de las redacciones de todos los periódicos independientes, en la cual se han referido y discutido otros hechos no menos significativos y graves, que nos abstenemos de revelar por ahora al público. Todos ellos nos inspiran la conviccion mas profunda del deber y de la necesidad en que estamos, de hacer las siguientes declaraciones.

1ª Declaramos que desde el dia de hoy formamos una asociacion solidaria que tiene por objeto defender la libertad de la imprenta, dentro de los límites de la legalidad existente, conforme á la constitucion y las leyes.

2ª Declaramos que la asociacion defensora de la imprenta desempeñará su objeto por todos los medios que le son lícitos conforme á la constitucion y á las leyes asi contra cualquier atentado que emane directamente del gobierno como contra los que procedan directamente de otro origen.

3ª Declaramos que esta asociacion defenderá asimismo, en iguales términos, las garantías de la seguridad y de la libertad individual, establecidas en la Constitucion y en las leyes, y violadas y conculcadas en gran parte de la monarquía por los agentes militares y políticos del gobierno.

4ª Declaramos que esta asociacion defenderá y sustentará, en la propia forma, la no prorrogacion de la menor edad de la REINA.

Ahora, pues, si el gobierno continúa la lucha que ha trabado con la imprenta, nosotros no retrocederemos ante los peligros de un combate en que la moderacion y la justicia están de nuestra parte en que llenamos una mision de cuya severidad y grandeza nos hallamos profundamente penetrados; en que peleamos con las solas armas de la legalidad y de la discusion pacífica, fiados en

la bondad de nuestra causa y en la eficaz coo-
peracion de la opinion pública.

En un sistema de publicidad como el que nos
rige, nos ha parecido conveniente apelar á ella;
nos ha parecido necesario informar á la nacion
que nos sostiene con sus votos, y cuyos sentimien-
tos creemos interpretar, de que no ha vacilado
nuestra fé en aquellos superiores principios, an-
tes morales que políticos, que en esta crítica y
solemne ocasion unánimemente sustentamos; espe-
rando con serena confianza que responderán á
nuestra voz las cortes, el cuerpo electoral, la im-
prenta de las provincias y todos los buenos ciu-
dadanos.

Madrid 31 de octubre de 1842.—*El Eco del Co-
mercio.*—*El Herald.*—*El Peninsular.*—*El Caste-
llano.*—*La Posdata.*—*El Trono.*—*El Católico* (1).
El Corresponsal.—*Guindilla.*—*El Español Inde-
pendiente.*—*La Revista de Madrid.*—*La Revista de
España y del Extranjero.*

Al insertar *Guindilla* la anterior manifestacion
de la prensa independiente tiene que hacer las
salvedades que le imponen los principios políticos
que sustenta. Las tres primeras declaraciones que
contiene aquel documento, son conformes en un
todo á sus creencias, y la diferencia en el mas
ó menos de la expresion, no podia ser motivo para
divergencia en cuanto al fondo. Pero si *Guindilla*
estampó su firma bajo la 4.^a base, no por eso ha
renunciado á sus principios: ni da á la cuestion
secundaria é indiferente á los demócratas de la pro-
longacion ó no prolongacion de la memoria de Isa-

(1) Este periódico se abstiene por su caracter pura-
mente religioso, de adherirse á las declaraciones tercera y
cuarta que se refieren á cuestiones políticas distintas de
la cuestion peculiar de imprenta.

bel la misma importancia que á la cuestion vital de la libertad de imprenta y de la seguridad personal de todos los ciudadanos, que fué el único objeto de aquella reunion.

COMISION DE OLFATO.

Se asegura que el gobierno ademas de la policia secreta, ha creado una comision de los santones de mas abultadas narices para que anden por esos mundos de Dios olfateando la opinion pública. Esta reunion se compone de los elefantes *la vieja Ferrer*, *Pinchavvas*, *Mister Piks* y los *pachones Cacaseno* y *Poenco*. Aunque estos dos últimos no pertenecen por lo chatos á la raza de los elefantes, se les ha nombrado vocales de esta comision por su esquisito olfato. Parece que se ha celebrado ya la primera sesion en la casa de fieras del retiro, en la jaula de la elefanta que se murió de hambre porque el gobierno ingrato no le pagaba sus haberes. Las narigudas notabilidades deliberaron en los terminos que se expresan en la siguiente

ESCENA DE GRANDES ESPECTACULOS.

En el frondoso retiro
tiene la reina por gala
una coleccion de fieras

entre rejas encerradas,
mientras otras andan sueltas
por las provincias de España
sembrando el terror y espanto



con sus dientes y sus garras.
Ahí está sino ese lobo
de Badajoz, verbi-gracia,
que hace presa de los hombres

que no son de su camada.
 La pantera de Alicante
 tambien todo lo avasalla
 y se ensangrienta iracunda
 contra la pobreza honrada.
 En Valencia está *Que-macho*
 que es una hiena, de entrañas
 tan feroces, que se huelga
 en destroz ar carne humana;
 mas entre todas las fieras,
 ninguna tan sanguinaria
 como el atroz *peluquero*
 que por Cataluña vaga.
 La igualdad queregonais
 donde está, viejas malvadas?
 Mientras unas fieras gimen
 revolcándose en la jaula,
 libres las otras, voraces
 á la inocencia desgarran.
 Mas dejemos digresiones....
 Abandonemos la paja
 y al grano vamos, que es cosa
 de la mayor importancia.
 Como digo de mi cuento,
 en la espaciosa morada
 de las fieras del retiro,
 donde vivió la elefanta,
 juntáronse tres narices
 de dimension tan osada
 que se podia en cada una

colocar bien una albarda.
Sus dueños son del progreso
y si en todo progresáran
cual lo han hecho de narices....
Dios nos libre...! ¡pues no es nada!
Si alguna sorbe tabaco,
se convierte en aduana
llena de rapé, señores.
La mas pequeña se traga
como un polvito, de un sorbo
la catedral sevillana.
A las tres voluminosas,
se agregaron otras chatas
del ínclito *Cacaseno*.
y *Poenco Traga-balas*,
que aunque romas en su esencia
en su potencia son largas.
Cinco notabilidades
de nariz estrafalaria
son la COMISION DE OLFATO
últimamente creada,
de cuya sesion primera
dice lo siguiente el acta.
Levantose *Mister Piks*
y dijo á sus camaradas.
Compañeros, no de glorias
ni de fatigas, ni gaitas:
compañeros de narices,
pues que estamos ya en campaña
con piezas de gran calibre,

no demos á retaguardia
ni un solo paso, que el triunfo
mas brillante nos aguarda.
Quién no temblará á la vista
de las garitas humanas
que cubren nuestras personas?
Verdad es, en esto esclama
el célebre *Pinchavvas*;
es máxima acreditada
que la unión hace la fuerza,
y al contemplar apiñadas
nuestras grandiosas narices
no hay quien rinda tal montaña.
Y si empezamos á un tiempo
con ronquidos, ¿quién aguanta
el estrépito espantoso
de unas trompas soberanas?
A esto dice *Don Joaquín*.
la viejecita de marras.
No ignoro yo, amigos míos,
las muy enormes ventajas
que en materia de narices
nos asisten á Dios gracias;
mas considerad, señores,
que aquí tan solo se trata
de olfatear, Compañeros!
dilatemos las ventanas
de la nariz: procuremos
con todo acierto aplicarla
sin tropiezo, escudriñando

lo que convenga á la patria,
que entre gente nariguda
es sinónimo de panza.

Al olfato, compañeros!

al olfato, camaradas!

y si acaso se olfatea

que la fiesta se nos agua,

con ronquidos espantosos

nos tomaremos venganza.

Al olfato! gritan todos,

al olfato, y cierra España!

y aquí concluye el sainete

perdonad sus muchas faltas.

Rectitud del jurado.

Nada prueba tanto la imparcialidad y justicia del virtuoso jurado madrileño, como su conducta en las dos recientes denuncias que ha sufrido este periódico. Hecha la primera por D. José Manuel de Arana á nombre y poder de D. José Aiza, los señores jueces de hecho en presencia únicamente de la reclamacion del que se creyó injuriado, no podian menos de declarar haber lugar á la formacion de causa, y es de presumir que si no hay avenencia en el juicio de conciliacion, se convenza el jurado de calificacion, en vista de las razones que alegue el editor responsable de su ninguna culpabilidad.

La otra denuncia hecha por el Sr. promotor fiscal D. Ramon Gil Osorio de un artículo en que se calificaba de TRAIDORES á los actuales

gobernantes, ya vertia sobre asunto en el que los Sres. Jueces podian fácilmente concebir las poderosas razones en que fundó el escritor tan tremenda calificación; y al absolver el artículo han justificado ya por segunda vez, que la TRAICION y el Robo son los móviles de la pandilla dominante.

En el artículo absuelto decia *Guindilla* entre otras cosas.

«Yo os maldigo, viejas detestables, y conmigo os maldice la nacion entera, porque mientras vosotras atesorais riquezas con la DILAPIDACION y el SAQUEO, todas las clases de la sociedad gimen víctimas de vuestra tiranía, y la espantosa indigencia de las masas populares forma un contraste horrible con los millones que vosotras poseeis, millones ROBADOS A VUESTRO SOBERANO, AL PUEBLO VUESTRO UNICO SEÑOR.

Quereis dilatar vuestro mando, viejas malvadas, y porque la prensa descubre VUESTROS CRÍMENES, VUESTRAS TRAICIONES, urracas de profesion, quereis ahogar su voz enérgica y sonora, esa voz que dice la santa verdad. La verdad os estremece porque la verdad estremece é los LADRONES y TIRANOS del pueblo.»

¡Bendicion á las virtudes é ilustracion del jurado!

ESPOSICION Á GUINDILLA,

firmada por una inmensa mayoría de los peluqueros del reino.

COLORADÍSIMO SEÑOR:

Los que suscriben, profesores del arte mas pe-
liagudo que se conoce, dejan hoy á un lado el pei-

ne y la tijera para empuñar la pluma en vindicacion de su honor alevosamente ultrajado.

Con sorpresa é indignacion han visto en las picantes pájinas de su periódico, al cual están suscritos porque parecen sus hojas á propósito para envolver en ellas los rizos de sus parroquianos, el honroso título que en calidad de apodo se ha dado al feroz Martin Varea, porque introduciéndose en el vedado terreno de agena profesion, tuvo la avilantez de cortar el pelo á una infeliz, hollando arbitrariamente los incuestionables principios de la pelomaquia.

Los esponentes mirarian con desprecio semejante calificacion, sino recayese en un monstruo sanguinario que no solo la honrada falange de peluqueros sino la sociedad entera debiera arrojar de sí.

Ninguna degradacion puede ya ser mas bochornosa para los esponentes, que asociarles á semejante verdugo, y desde ahora rechazan con toda la indignacion de que es capaz el ofendido pundonor peluqueril, todo linage de alianza con aquella furia que recibe un salario vergonzoso por ser el instrumento de las viejas, mientras nosotros, no solo ganamos honradamente nuestra subsistencia con el sudor de nuestra frente, sino con el sudor de tantas frentes ajenas, que delante de nosotros se humillan.

Solo á vd. señor *Guindilla*, ó al diablo se le ocurre llamar *peluquero* al hombre de este mundo que menos se para en pelillos, porque el tal Varea, así fusila á quien se le antoja, como si se engullera un merengue. No es pues justo que alterne con nosotros un ente que deshonra la profesion, y en este concepto suplicamos á usted señor *Guindilla*, se digne remediar el oprobio con que se contempla amancillada nuestra aromática dignidad y cuente vd. no solo con nuestro

eterno agradecimiento, sino con cuantas esencias, pomadas, visónes, pelucas y peluquines necesite durante su vida, que rogamos á Dios conserve dilatados años, para ser la pesadilla de los enemigos del pueblo.

Sigue la fecha y un número respetable de firmas.

DECRETO.

Guindilla conoce que no es descabellada la petición; pero nada puede hacer en este asunto. Acuden los esponentes al gobierno que es quien ha facultado á Martin Varea para cortar el pelo á las mugeres. Con seis pelucas que regalen los suplicantes á los señores ministros, se les hará justicia.

Nota. Dícese que los empleados en las aduanas tratan de representar en términos parecidos, y hay quien ha hecho dimision de su empleo, desde que ha sido nombrado el célebre *peluquero* inspector general de aduanas de Cataluña.

NOTICIAS.

De Huelva escriben á *Guindilla* con fecha del 23 del pasado: Declarada como lo está esta provincia de 3.^a clase y señalado en el presupuesto á los oficiales primeros de la contaduría y administración de rentas y secretario de la intendencia 8000 rs. anuales en lugar de 6000 que disfrutaban, y 6000 á los segundos en lugar de 5000, han quedado estos desgraciados, despues del inhumano abandono del gobierno, y cuando algunos de ellos perecen de miseria, á la luna de Valencia como suele decirse. Entretanto, á los señores gefes que ni trabajan ni saben, y que mejor podrán mante-

nerse con 14000 rs. que los otros con 5 y 6000, se les ha aumentado el sueldo con 2000 rs. mas. Esta es la equidad del actual gobierno: esta es su justicia. Adula y mima á los que mas tienen y menos valen: á los útiles y laboriosos los mata de hambre.

Dice una carta de Toledo. La noche del 28 cayó en esta una exhalacion en el barrio llamado los Tintes, causó daño en una de sus casas, pero ninguno á sus moradores. Parece que hasta el cielo se ha declarado contra este pueblo, pues que perteneciendo la mayor parte de sus edificios al ramo de amortizacion, esta se empeña en que todos se arruinen, porque no piensa en repararlos y sí en cobrar sus alquileres, de aquí es que los inquilinos los abandonan y otros viven en ellos espuestos á ser víctimas entre sus escombros.

De Albacete llegan á esta redaccion frecuentes quejas contra los abusos é infracciones de ley, que sin cesar comete el gefe político de aquella provincia. Siguiendo la escuela de los bajaes de Barcelona, Valencia, Alicante, Badajoz etc. bajo la proteccion que el actual gobierno le dispensa, esgrime á mansalva el arma de la persecucion contra los liberales, sin freno ni ley que le contenga. Ha suprimido el periódico *defensor del pueblo* segun dice su digno redactor, sin previa denuncia, y por consiguiente sin fallo del jurado. El Sr. de la Serna, diputado provincial, parece ser el blanco principal de las iras del bajá. Son inauditas las atrocidades que contra este distinguido patriota ejerce el tiranuelo de Albacete.

EDITOR RESPONSABLE, A. GARCIA.

IMPRENTA DE GUINDILLA.
